

¿ESTA CIUDAD ES UN *TRABAJO* O UN *PRODUCTO* ?

Henri Lefebvre

Para nosotros fue irónico el ver que enfrente del Palacio de Bellas Artes no eran bienvenidos los mariachis, expresión artística del pueblo mexicano. Cada noche oíamos los chiflidos y la música, y los veíamos correr a los coches buscando clientes, pero de repente desaparecían después de oír la alarma de que venía la policía. Mientras tanto oíamos a los DJs tocar su música pero que no eran muy aceptados por los otros vendedores de comida y artesanías. Estos veían a los Disqueros como causa de los operativos que regularmente llegan a arrasar con todos los vendedores.

Los mariachis, los vendedores ambulantes y los de discos son parte de un mercado que, irónicamente, en estos tiempos de globalización y mercado libre esta siendo controlado y administrado a través de la reorganización del espacio urbano, y la reducción y privatización de los espacios públicos. El estado inicia grandes planes de revitalización de los 'downtowns' zócalos y centros históricos en todo el mundo y desplaza a los usuarios históricos de estos: inquilinos, vendedores ambulantes, y músicos a competir por el espacio y los favores políticos de sus dirigentes promoviendo el conflicto y competencia entre aliados naturales. Los Mariachis solo pueden trabajar en la zona x y los vendedores solo pueden vender ciertos productos y en ciertas áreas o si no tienen que sufrir las consecuencias de un operativo. Este es un fenómeno global que contradice las ideologías globalizantes que buscan la destrucción de tarifas de mercado, eliminación de fronteras comerciales, y desregulación de mercados; pero eso si, que no permiten el flujo natural global de ciudadanos.

Los mismos mariachis que son desplazados y los vendedores que pierden sus productos en los operativos vienen a Los Angeles a jugar el mismo juego. En el Este de Los Angeles también tenemos nuestra plaza del mariachi y nuestros vendedores ambulantes los cuales están siendo reorganizados y redistribuidos por el gobierno de la ciudad, pero nosotros seguimos comprando las gorditas y las memelas con el fondo de mariachi y Led Zeppelin acompañado por Madonna y Alejandra Guzmán. De vez en cuando somos interrumpidos por Oscar Chávez, Silvio Rodríguez y las sirenas del LAPD.

UNION DE VECINOS, PLAZA MARIACHI



UNION DE VECINOS, PLAZA MARIACHI



IS THIS CITY A *WORK* OR A *PRODUCT*?

Henri Lefebvre

For us it was ironic to see that in front of Belles Artes the mariachis, a cultural expression of the people of México, were not welcome. Each night we heard the whistles and the music and we would see them running to the cars looking for clients. All of a sudden they would disappear as they heard the sirens of the police. In the meantime, we heard the CD sellers play their music. But they were not accepted by the food and artesan vendors. They were seen as a cause of the raids that would impact all of the vendors.

The mariachis, the street vendors, and the CD sellers are part of a market that ironically, in these times of globalization and free trade, are being controlled and administered behind the reorganization of urban space and the reduction and privatization of public space. The state has initiated great plans for revitalization of "the downtowns" and the "historic districts" all over the world. They displace the historical users of these spaces (tenants, street vendors, and musicians) and push them into limited areas forcing them to compete and creating competition between natural allies. The mariachis can only work in a designated zone and the street vendors can only sell certain products in certain areas or they will suffer the consequences of a raid. This is a global phenomenon that contradicts the global ideologies that look for the destruction of market tariffs, the elimination of borders, and the deregulation of markets for corporations, but does not allow for the free flow and exchange between citizens.

The same mariachis that are displaced and the street vendors that lose their products in the raids come to Los Angeles to play the same game. In East Los Angeles we have our own Mariachi Plaza and street vendors which are being reorganized and redistributed by the city government. Still, we continue buying gorditas and memelas with the Mariachi and Led Zeppelin on the background accompanied by Madonna and Alejandra Guzmán. At times we are interrupted by Oscar Chávez, Silvio Rodríguez and the sirens of LAPD.